



Capítulo 447

Regreso al Bazar del Fénix Dorado

¡Maldita sea! ¿De qué está hecho tu cuerpo? ¿Por qué es tan resistente? ¡Parece que me rompí un hueso o algo así! —gritó la chica feroz tras patear a Yuan.

"Deberías dejar de golpear gente de la nada. Espero que hayas aprendido la lección." Yuan se sacudió el polvo de la ropa y se acercó a ella con naturalidad, con aspecto de no haber sufrido ningún daño.

La feroz chica apretó los dientes con furia. A pesar de sus ganas de golpear a Yuan en la cara, no se atrevió a atacarlo después de su último golpe, por temor a lastimarse.

"De todas formas, no te estoy acosando, ni tengo ningún motivo para hacerlo. Es solo una coincidencia que siga aquí", le dijo Yuan.

"Yingying, vámonos." Yuan ignoró a la joven y bajó las escaleras con Lan Yingying siguiéndolo.

Tras conocer a tanta gente irracional, Yuan había aprendido que era más fácil ignorarlos y marcharse de inmediato. Si esta feroz dama aún decide seguirlo, usará su cultivación para ahuyentarla.

¡Recordaré tu cara! ¡Si te vuelvo a ver, te la romperé!

Yuan podía escuchar la feroz voz de la chica gritando detrás de él.

Tras descender un par de pisos, Lan Yingying regresó a la muñeca de Yuan como brazalete, y Yuan se desconectó al instante. Como Meixiu seguía allí, no había motivo para que se fueran.

Después de cerrar la sesión, Yuan se tomó un momento para aclarar su mente antes de comenzar a cultivarse para convertirse en Guerrero Espiritual de Noveno Nivel.

Mientras tanto, dentro de Cultivation Online, después de dejar el lado de Yuan, Feng Yuxiang y Xiao Hua abandonaron la ciudad juntas antes de tomar caminos separados.

"Xiao Hua, aquí tienes las piedras espirituales del joven maestro. Tengo mucho dinero, así que no las necesito". Feng Yuxiang le entregó las piedras espirituales a Xiao Hua.



Xiao Hua observó las piedras espirituales un momento antes de aceptarlas. Aunque tenía muchas armas valiosas, no llevaba dinero.

Por supuesto, había planeado intercambiar sus armas por otros tesoros o incluso vender algunos de sus tesoros para obtener los fondos necesarios para comprarlos.

"Veamos quién de nosotras encuentra los tesoros más valiosos para el Joven Maestro, ¿de acuerdo? No te preocupes, es una competencia amistosa. Dicho esto, ¡no pienso ser indulgente contigo!", le dijo Feng Yuxiang a Xiao Hua, y se fue volando antes de que Xiao Hua pudiera responder.

Algún tiempo después, Feng Yuxiang llegó a una ciudad que tenía un dispositivo de teletransportación y lo usó para viajar a Ciudad Fénix.

No pensé que volvería a este lugar tan pronto, después de irme, pero cuando se trata de encontrar tesoros raros y valiosos, no hay mejor lugar en los Cielos Inferiores que Ciudad Fénix. Feng Yuxiang sobrevolaba la ciudad con una sonrisa, segura de que ganaría esta competencia.

Luego, Feng Yuxiang voló directamente a la ciudad, aterrizando directamente frente al Bazar del Fénix Dorado.

"¿Quién se atreve—"

Los guardias que estaban allí se sorprendieron por la gran entrada de Feng Yuxiang y subconscientemente apuntaron sus armas hacia ella.

"¿Qué vais a hacer conmigo con esos juguetes?" Feng Yuxiang los miró fijamente.

"¿¡S-Señora Feng?!"

Cuando los guardias se dieron cuenta de su identidad, inmediatamente dejaron caer sus armas y se pusieron de rodillas.

—¡Nos disculpamos por apuntarle con nuestras armas, señora Feng!
—dijeron al unísono, con la frente empapada de sudor.

"Como sea", dijo Feng Yuxiang antes de pasar junto a ellos, ignorando su ofensa.

"¿Qué?"



Los dos guardias observaron la espalda desaparecida de Feng Yuxiang antes de mirarse el uno al otro con expresiones de sorpresa en sus rostros.

"¿No nos va a castigar?"

"Me esperaba una bofetada como mínimo..."

Los dos guardias parecieron sorprendidos de que Feng Yuxiang no los castigara por faltarle el respeto, ya que normalmente haría exactamente eso, incluso si la miraran mal, mucho menos le apuntaran con sus armas.

Después de ingresar al Bazar del Fénix Dorado, Feng Yuxiang entró en una de las tiendas.

"Bienvenido a nuestro Recurso Celestial—"

Un trabajador que estaba en la entrada comenzó su frase de bienvenida incluso antes de poder ver el rostro del cliente, y cuando vio el hermoso rostro de Feng Yuxiang, comenzó a toser como si se hubiera atragantado con algo.

—¿Señora Feng?! —exclamó el trabajador.

"¿Está Zhong Li aquí?" le preguntó.

"¡S-Sí!" Él asintió vigorosamente.

Feng Yuxiang no dijo nada más y comenzó a subir las escaleras como si ese lugar fuera su casa.

Una vez que estuvo en el tercer piso, tocó la única puerta de ese piso y entró sin esperar respuesta.

Dentro de la habitación, un hombre de mediana edad con túnica negra y una mujer joven que vestía ropa similar a la del trabajador de la entrada estaban coqueteando entre sí.

"¿Quién se atreve?!" El hombre de mediana edad golpeó el escritorio con furia antes de girarse para mirar a la hermosa mujer que estaba en la entrada.

El hombre de mediana edad se quedó sin aliento, en estado de shock, cuando vio a Feng Yuxiang parada allí con una mirada enojada en su rostro.



Sintiendo la atmósfera sofocante, la joven se ajustó rápidamente la ropa holgada antes de salir corriendo de la habitación.

"Señora Feng... ¿Cuándo regresó? ¿Y dónde ha estado últimamente? El Bazar del Fénix Dorado no es lo mismo sin su presencia..." El hombre de mediana edad cambió rápidamente de tema y actuó como si nada.

Feng Yuxiang cerró los ojos por un momento para calmarse antes de hablar: "Estoy aquí para cobrar tu deuda, Zhong Li".

El hombre de mediana edad llamado Zhong Li tragó saliva nerviosamente y preguntó: "¿Q-qué quieres?"

"No mucho. Solo algunos tesoros de tu tienda", dijo Feng Yuxiang.

"¿E-eso es todo?" Zhong Li pareció sorprendido por su respuesta, que incluso fue agradable.

"Si quieres que me quede con todo lo que hay en tu tienda, no me importaría", le dijo Feng Yuxiang.

—¡P-Por favor, ten piedad! —Zhong Li se levantó rápidamente de su asiento y le hizo una reverencia.

"Entonces iré a echar un vistazo", dijo Feng Yuxiang, ignorándolo por completo.